

asimismo los animales y las plantas, distinguiéndose en esto de los cuerpos inorgánicos.

**Genuíno**, del latín *genuinus*, puro. — El engendro particular que se conforma con su tipo generador. Es genuíno lo que pertenece en realidad á la función generadora á que aparenta pertenecer.

**Geografía**, del griego *gheo*, tierra, y *graphein*, describir. — Ciencia de la tierra, símbolo común de todas las funciones inorgánicas posibles.

Esta ciencia nos enseña en nuestro planeta: tierra firme, aguas, atmósfera y volcanes: los cuatro elementos sentidos instintivamente por la antigüedad.

Vemos también en la tierra dos polos *contrapuestos*, y, entre ellos, variedad de símbolos de las funciones posibles: sus ríos circulando; sus mares palpitando como el corazón de los animales; sus partes íntimas diversificándose en innumerables combinaciones; su función calorífica dilatando y condensando el cuerpo común, y el todo producido por causa inicial incognoscible, y amenazado de muerte por una gigantesca tempestad.

**Geología**, *geo*, tierra; *logía*, lógica. — Después de recorrer y describir la tierra en su parte definida y encerrada en el espacio, se eleva el pensamiento á sus cambios en el tiempo.

Para que le sirvan de datos, examina las capas de la tierra, su naturaleza y posición, y las probabilidades que sugieren respecto de la formación del globo terráqueo, de esa creación inicial, vedada en absoluto á la inteligencia; pero asignable *relativamente*. Con esta salvedad son admisibles las teorías geológicas, que han venido á ocupar científicamente el lugar de las antiguas cosmogonías.

**Geometría**, *geo*, tierra; *metría*, medida. — Ciencia del espacio.

Para que haya ciencia del espacio se necesita el número, y para la del número el espacio. El número y el espacio son los polos contrapuestos de la cantidad. Los números son el límite de los intervalos, y los intervalos son el límite de los números.

La circulación fundamental entre los polos contrapuestos *sér* y *no sér* se subdivide en dos: cantidad (número y espacio), en el polo *sér*; y calidad en el polo *no sér*. Una tercera circulación, que debe concebirse como circulación entre la cantidad y la calidad afirmadas y su negación común, realizable en el tiempo, es la que aparece como fuerza en sus dos modos, activo y pasivo.

La Geometría da solución á algunos problemas insolubles en Aritmética, porque versa sobre lo indefinido que queda *fuera* del número definido.

En cambio, la Aritmética da desde fuera al espacio la determinación *precisa* que no tiene dentro de sí mismo.

**Gerencia**, del latín *gero*, hacer. — La función de hacer. — Intervención del tiempo y de la fuerza en un orden funcional.

La vida práctica es gerencia de la teórica; la vida del cuerpo es gerente de la práctica fenomenal correlativa; la del espíritu es gerente de la práctica legal de sí propia. Ambos gerentes lo son de un espíritu indefinido, al que obedecen, sin poderle encerrar jamás dentro de sus gerencias.

**Germen**, de gerente. — Gerente subalterno que inicia (acto) ó *puede* iniciar (potencia) un procedimiento funcional.

El germen se inicia viviendo bajo la dependencia de otra vida, en la

cual está comprendido como uno de tantos órganos.

Sólo se distingue entonces de los demás órganos del animal ó del vegetal, en que tiene la *potencia* de vivir con vida propia.

Esta potencia radica en el pensamiento de quien la afirma; es un concepto que se forma cada cual de fuerza *posible en determinadas circunstancias*.

Son estas circunstancias el advenimiento de la actividad ostensible, ó sea del acto correlativo con la potencia, y el concurso de condiciones exteriores relativas á cada caso particular.

Mientras estas condiciones, ni se oponen ni favorecen la vida del germen llegado á su madurez, puede suspenderse el *acto* de la vida, sin que se pierda del todo la fuerza que, como potencia, subsiste mientras el germen es tal germen.

**Gerson**, filósofo del siglo XIV, que impone límites á la Ciencia, y priva de ellos á la Fe, diciendo que la revelación es el origen único de la verdad. La teología mística — dice — no es ciencia abstracta, sino también experimental, que se apoya en experimentos íntimos de las almas piadosas. La virtud, el amor y la penitencia son más aptas para darnos la evidencia de Dios, que las sutilezas de la Lógica.

Por participar algo del modo de pensar de Gerson, se pronunció Santo Tomás contra el argumento ontológico de San Anselmo, demostrativo de la existencia de Dios.

Cierto es que la reflexión humana no acierta á deslindar la imagen positiva de Dios; sólo tiene la negativa, depositada en el fondo del pensamiento, como la negativa de los obje-

tos en la cámara obscura del ojo. Esta negativa ideal se diferencia de la real en que, ni se la comprueba con el objeto positivo, ni se la puede comprobar; pero, así y todo, suministra una relación, que se encamina resueltamente á lo absoluto, marchando paso á paso y sin dejar de andar en la práctica viviente.

Así llega la Ciencia, por aproximación indefinida, á donde llega de un golpe el sentimiento religioso, presentándose absoluto y desprovisto de reflexión correlativa en un determinado instante, ó en una serie más ó menos larga de instantes sucesivos.

**Gerundio**, del latín *gerere*, hacer. — El sentido común ha elegido, para significar el *tiempo*, que compendia la función práctica, la misma *raíz* verbal en que *radican* conceptos análogos: gerente, haciente, general, generación y hasta función y fuerza.

Á cada verbo corresponde un gerundio, el cual puede ser simple ó recíproco.

El gerundio simple simboliza al que hace sin extenderse á lo que es hecho.

El gerundio recíproco significa al que hace y lo que es hecho, distinguidos é identificados entre sí.

El gerundio recíproco *haciéndose* es algo, en parte hecho, en parte no hecho, y en relativa totalidad, una y otra cosa desde distintos puntos de vista.

Haciéndose en general, se concibe una serie viviente sin individuo que la determine.

La serie, determinada en un individuo, resulta afectada por límites, que sólo permiten concebirla como anillos simbólicos de una serie total irrealizable.

Cada anillo simbólico es reductible á función instantánea, sintética y analítica, de lo pasado y lo futuro, ó sea del presente y el ausente recíprocamente limitados como pasado y porvenir.

El gerundio en general simboliza la Creación en cuanto pueden simbolizarla gerundios particulares.

Cada gerundio particular (sér vivo), simboliza la serie que sólo puede significarse *para él* en un momento; dado por lo total definido en aquel momento (polo definido) y por lo indefinido.

Lo total definido *para cada sér vivo* en un determinado momento, lo está objetiva y subjetivamente, ó sea en particular y en general. En particular es todo lo que siente y lo que conoce, incluso él mismo en cuanto sér de carne y hueso. En general es la generalidad concebida en su pensamiento.

**Gerundio gramatical.**—Modalidad verbal, que significa la función total realizándose en particular. No es *participio* de presente, de pasado, ni de futuro; es todo junto, es la generalidad verbal participándose á sí propia, digámoslo así.

El verbo—generalidad funcional, ó sea función en general—, *se hace* todo entero particular, al significarse por el gerundio.

Es, por lo tanto, el gerundio el símbolo verbal más adecuado de la vida y de la generación, como lo indica por un acierto instintivo, la radical que ha servido de base para la formación de esta palabra.

**Gerundio simbolizado.**—Lo presente (todas las *líneas* del esquema geométrico de la vida), es el gerundio inmovilizado, ó sea teórico (venido de Dios, Fondo blanco).

El gerundio restituído á su ingénita movilidad es el presente práctico (transacción de Dios con el hombre) simbolizada por la unión de la recta con la curva.

El gerundio, como presente práctico, se une con el teórico en el punto indivisible, en que coinciden las curvas cerradas, y abiertas, y todas las curvas con la recta en el esquema geométrico.

Este punto, idéntico siempre á sí propio, es el que se reproduce como generalidad individual mientras vive el pensamiento.

**Gestación,** del latín *gerere*, hacer.—Llámase así el tiempo que dura la vida del embrión dentro del claustro materno. También tiene el pensamiento su gestación propia, que se llama deliberación, antes de obrar.

**Gestión.**—La vida es el libro de caja donde asienta el pensamiento el debe y el haber de su gestión privilegiada.

Figuran en el haber, al contrario que en los libros de caja del comercio, todo su pasivo, y en el debe todo su activo.

Esta diferencia consiste en que él es la ley, respecto de todo el ámbito en que figura el comercio monetario, relegado á la categoría fenomenal, relativamente al sujeto del pensamiento y de la genuina actividad.

Activo es el pensamiento que hace lo ideal, el mundo de las leyes autonómicas.

El tiempo es el que avalora con su *crédito* el papel moneda que llena la caja del millonario ideal, y que le sobran para enjugar todos los débitos *efectivos*; por más que no siempre sea bien empleado en el servicio de Dios y de los hombres.

**Gesto,** del latín *gestus*, hecho,

ademán.—Acto que significa un sentimiento ó un pensamiento.

El gesto es casi siempre instintivo, y revela á menudo lo que pasa interiormente.

Por eso no es buen cómico el que no sabe disfrazarle.

**Gigante,** del griego *gè*, sierra, y *gào*, yo nazco.—El cuerpo formado en cantidad superior á la normal. También se aplica esta palabra á los grandes pensamientos. Excusado es añadir que el aumento de cantidad no implica el de calidad.

**Gimnasia,** del griego *gimnòs*, desnudo.—Función muscular sometida á leyes que favorezcan su ejercicio. La vida práctica realiza estas leyes por su propia virtualidad.

El arte puede ser un auxiliar poderoso de la Naturaleza, sin que pueda jamás sustituirla, ni aun á veces logre perfeccionar sus obras.

También el pensamiento tiene su gimnasia propia natural, y un arte de ejercitarla con sujeción á leyes definidas.

**Gimnasia intelectual.**—Asistimos á un circo. Vemos al gimnasta *haciendo* equilibrios sobre el alambre. Esto mismo hace á su modo la vida en el pensamiento y en todas las regiones donde habita.

El peligro es caer en alguno de los extremos. Necesita el gimnasta intelectual sostenerse en un término medio, aunque no pueda permanecer absolutamente inmóvil, sin mayor ó menor *balanceo* del cuerpo ó del balancín. El equilibrio estable, el absoluto, el bien, la perfección, es tan difícil de alcanzar y sostener en las funciones vivientes, como sobre el alambre del gimnasio. Bastante se hace con *no perder completamente el equilibrio*.

**Girar,** del griego *gyrus*, círculo.

—Así como todo en el espacio ha de tener centro y extremos, todo en el tiempo ha de girar entre dos polos.

Los polos del pensamiento matemático son lo definido y lo indefinido en cantidad.

Los del pensamiento lógico son lo definido y lo indefinido en calidad.

Los de la vida son lo definido y lo indefinido en cantidad y calidad.

Cuando habla el pensamiento matemático pronuncia cada palabra en consonancia más ó menos armónica con el lógico y con el viviente.

Cada elemento matemático es como una palabra de la palabra lógica, y ambas palabras son la palabra de la palabra viviente.

La palabra viviente no es ya palabra de otra lengua: es palabra de lo *inefable*, de lo que nada se puede decir, por más que se lo sienta; pues al decirlo se *redice* simplemente lo ya dicho en el *acto de sentirlo*.

Quien comprenda geoméricamente el esquema de la vida haga la traducción al idioma lógico, y si la primera palabra le parece más ó menos exacta, lo mismo ha de parecerle la segunda.

Todos son *giros* entre las Matemáticas y la Lógica, matemáticamente definidos (curva cerrada del esquema) y lógicamente indefinidos (curva abierta).

**Giro,** del griego *gyros*, bola.—Acto que se significa como el trazado de una curva.

Lo positivo *gira* hacia lo negativo y viceversa, y este giro continuo constituye el movimiento de los astros. Los giros de la vida vegetativa, del sentimiento y del pensamiento son autonómicos, libres, y muy á menudo caprichosos é imprevistos.

**Glándula**, del latín *glaus*, bellota. — Órgano del cuerpo viviente, que tiene relativa independencia; porque en él se ejercitan una circulación, y una nutrición autonómicas, por más que la respiración esté reducida á potencia de elevarse á mayor independencia.

Se hace la glándula á sí propia y además produce efectos correlativos, contribuyendo activamente á esta producción, á la que contribuyen en sentido pasivo los líquidos que á ella afluyen.

El alma de los animales es como la glándula; circula con la exterioridad, se nutre tomando cuerpo á su manera sin acreditar *potencia* de un grado más elevado.

Interceptado en este punto de su evolución, no puede ya el animal regenerarse, extendiendo su autonomía á libertad para constituir las leyes del pensamiento.

**Globo**, voz derivada del latín. — Esfera, figura de superficie convexa, diferente é igual en todas sus partes. Símbolo de la armonía geométrica, equidistancia del centro, *unidad en toda la diversidad* posible en el espacio, salva la magnitud.

**Glóbulo**, de globo. — El Universo es un globo indefinidamente definible. El glóbulo es, no globo pequeño, sino mínimo, el más pequeño que se deja observar.

Así como el mundo inorgánico aparece en globos grandes, un organismo aparece compuesto de globos pequeños. Estos se hallan encerrados en el microcosmo. Los primeros marcan los confines del macrocosmo.

La figura globular simboliza la transición de lo inorgánico á lo orgánico.

En esta transición el globo gran-

de comprende al primero como tamaño en el espacio; el globo pequeño comprende al otro, en el tiempo, como fuerza íntima subjetiva y espontánea.

**Gloria**, del sanscrito *gru*, oír. — Ideal del bien, de que pueden participar las personas y las cosas.

En el mundo la gloria es humo, que se disipa con el viento, pero embalsama el aire mientras dura. Placer selecto del espíritu, sólo tiene el inconveniente de su fugitiva realización.

En el mundo superior se imagina otra gloria más sólida; fundándola en que *debe ser*, y en que se siente el *deber ser* como fundamento moral, elevado por la fe á ley irrevocable.

**Glosa**, del griego *glossa*, lengua, y palabra. — Se aplica á la interpretación de palabras oscuras, ó de conceptos poco definidos.

Cuanto se glose acerca de lo indefinido ha de ser en fin de cuenta, tarea de imaginar interiormente lo que se siente como límite de todo lo imaginado interior y exteriormente.

**Gnómicos (Poetas)**. — Coetáneos con los sabios de Grecia aparecieron poetas, que fueron llamados gnómicos, es decir, *sentenciosos*.

Así se manifestaba por varios conductos la civilización griega añadiendo un grado de reflexión, al sentimiento oriental; como luz científica á la obscuridad del misticismo que antes predominaba.

La civilización universal pasaba entonces en determinados pueblos de la adolescencia á la virilidad.

**Gnomon**, en griego *indicador*. — Instrumento astronómico, usado ya en Babilonia é importado en Grecia por Anaximandro.

Grecia heredó del Asia una cultura espontánea, muy adelantada y pri-

morosa respecto de muchos puntos; pero todo ello era fruto espontáneo del pensamiento, no *reflejado* una vez y otra sobre sí mismo; ni *suspendido* á la manera escéptica.

La *reflexión* y la *suspensión* del pensamiento, debían venir más adelante con la cultura griega, como sigue en el hombre á la adolescencia la edad viril.

Los pitagóricos emplearon el gnomon para comprobar sus cálculos con realidades externas.

La Geometría, como ciencia, no ha menester que sus intuiciones dependan una por una de los objetos exteriores; vive y se realiza suficientemente en el pensamiento del geómetra; pero puede consentir que los objetos exteriores la sugieran y simbolicen.

De igual modo aspira el *simbolismo geométrico de la vida* á sugerir el pensamiento de la vida misma, incluso el sentimiento de su límite *necesario* (coeficiente indefinido).

**Gnosis**, en griego *conocimiento*. — El conocimiento en Grecia tenía algo del *gnomon*; era privilegiadamente matemático.

Los matemáticos dan en efecto la *noción*, relativamente pura, de lo objetivo exterior. Pero á esta noción ha de asistir la *con-noción*, la lógica, y á la con-noción han de asistir, como á la noción, los elementos *fiiciente* y *coeficiente*, que dan vida práctica á lo matemático y á lo lógico.

**Gnosticismo**, de *gnosis*; en griego, conocimiento. — Pretensión de hacer una ciencia de las cosas ocultas.

Toda ciencia se hace á expensas de lo oculto relativamente; pero ciencia absoluta de lo absolutamente oculta es una contraposición; que se hace contradictoria cuando se la supone

fructífera en ausencia de toda relación.

No hay más ciencia de lo oculto absolutamente, que el sentimiento de la negación correlativa con toda afirmación.

Lo que se oculta á un individuo en particular *puede* manifestarse; lo que se oculta en la función de pensar no desaparece, á menos de desaparecer igualmente la función.

**Gobierno**, voz procedente del latín. — Función de realizar el bien en la vida individual, y en la colectiva. El individuo realiza el bien en cuanto tiene de divino, *moralizando*; la colectividad de individuos, *legislando*; y los mandatarios de la ley, *gobernando*.

El mandamiento de la ley puede estar confiado á uno ó á muchos individuos, y aun no sería preciso confiarle á ninguno, si todos cumplieran con escrupulosa fidelidad la ley de su conciencia.

Las circunstancias hacen variar la oportunidad de las formas de gobierno, sin perjuicio de que se acomode mejor al ideal, la que menos coarte la libertad individual, cuando esta libertad no necesite ser cohibida para que se haga el bien general.

**Goce**, del latín *gaudere* y del griego *githos*, gozo. — Satisfacción de un bien ideal.

Los goces animan, mientras duran, la vida del individuo; pero van poco á poco apagando los deseos y con ello mermando los goces posibles.

No todos los goces son legítimos: sólo tienen este carácter los que proceden de la armonía del bien particular con el general.

**Gorgias**, sofista del siglo V antes de Jesucristo. «Nada existe—decía—; si algo existe no se lo puede co-

nocer, y aun suponiendo que existiera y se lo conociera, sería imposible darlo á conocer á los demás».

Protágoras decía, por el contrario, que todo juicio es verdadero, pero esto equivale en el fondo á lo dicho por Gorgias. Todo es verdadero, y nada es verdadero, si nos limitamos á juzgar por apariencias.

La sofística sólo tiene fuerza contra los mantenedores de teorías absolutas y ajenas á la práctica. Aceptemos de buen grado la relación, único refugio abandonado por la sofística al uso común, y tendremos lo que basta para vivir.

**Gracia**, del sanscrito *gurta*, bienvenido, agradable.—Bien procedente de lo indefinido, y no simplemente del polo definido del sistema funcional.

La vida se obtiene por gracia, y todo lo que vive es gracioso á su vez, cuando revela esa espontaneidad con que nos es otorgada la función de vivir.

Así es gracioso un dicho oportuno, es graciosa la belleza natural, cándida imagen de las formas del bien en el pensamiento.

La ley obliga á hacer justicia; la libertad innata en la voluntad permite hacer gracia.

La vida es, pues, hija siempre de la gracia, y representante de la misma gracia, cuando se realiza en conformidad con su modelo maternal.

**Grado**, del latín *gradus*, andar.—Diferencia en los órdenes cuantitativo, cualitativo y funcional.

Hay funciones aritmética y geométrica de primero, segundo y tercer grado. Del tercero en adelante se reproduce el grado en serie indefinida, variando la cantidad sin variar la calidad.

El primer grado de la función aritmética es cuantitativamente la unidad. Su calidad se reduce á no permitir más que la suma ó la resta. El segundo grado es la dualidad. Su calidad se reduce á permitir la multiplicación por cualquier otra cantidad determinada ya.

El tercer grado y los sucesivos se distinguen en permitir que se multiplique por sí propio el número radical.

El primer grado geométrico es la línea, que sólo consiente prolongación; el segundo la superficie, que resulta de dos líneas multiplicadas entre sí; el tercero el sólido, ó sea multiplicación de la superficie por sí misma, después del cual no cabe ya más que distinción cualitativa progresivamente mayor.

El grado pertenece á las funciones lógicas, que le dan hecho á las Matemáticas para que éstas le utilicen.

Hay funciones lógicas de primero, segundo y tercer grado. Es el primero el que se fija en lo particular, el segundo el que se fija en lo general, el tercero el que lleva á lo universal pasando por una serie indefinida de generalidades.

El orden dinámico externo se eleva desde el primer grado mecánico de los cuerpos en particular hasta el grado segundo de mecánica terrestre y el tercero de mecánica celeste.

El orden dinámico interno, orden ideal abstracto, pasa desde el fenómeno á la ley, y desde ésta á la función.

En fin, el orden viviente donde actúan todos los otros relacionados entre sí, pasa desde la vida vegetal á la animal y desde ésta á la humana, la cual no se detiene en su fluxión hacia la divina.

En suma, el grado es aplicable á

todas las categorías, y los grados superiores al tercero, no son sino repeticiones del mismo en serie indefinida.

Los grados inferiores al primero no son sino ceros, relacionados con el grado indefinido, ó sea infinito, como se ha dicho en la filosofía escolástica.

El cero antepuesto á cada serie es el antes en el espacio, que figura como después en el tiempo. Es el cero en teoría, que la práctica convierte, negando su negación teórica, en principio de las cosas, en agente espiritual, aunque indefinido en teoría.

Van, pues, todas las series de grados desde cero á lo infinito: polos imposibles, cuya doble imposibilidad se refunde en una sola como tercer y último grado de la imposibilidad; grados todos de imposibilidad (no), contrapuestos á otros tres grados de posibilidad (sí).

**Graduación teórico-práctica**, de grado.—La cantidad se cuenta, mide y pesa; la calidad ni se pesa, ni se mide, ni se cuenta: se gradúa.

Los grados son tres primitivos, é indefinido número de secundarios correlativos. El grado que representa la simple unidad numérica ó lineal; el que representa la superficie ó el cuadrado aritmético; el que representa el cubo aritmético, ó geométrico rectilíneo.

Un grado más alto en sentido geométrico, lindante ya con la esfera de la vida, es el esférico, que representa una circunferencia, límite común de todos los diámetros posibles con un eje correlativo y un solo centro.

Tal es la graduación teórica.

La graduación práctica mueve la esfera en todos sentidos: circular, de derecha á izquierda y de izquierda á

derecha, de arriba abajo, y de abajo arriba, de atrás á delante y de delante atrás, concéntrico y excéntrico.

He aquí un primer grado práctico que inicia un sistema de grados.

Este primer grado del nuevo sistema es el cuantitativo, que se efectúa en el espacio; el segundo grado es el cualitativo calorífico y el tercero el cualitativo luminoso.

Y todavía este segundo sistema admite otro grado sistemático, el de la vida, que alcanza los tres grados vegetativo, sensitivo y racional.

**Gráfico**, del griego *graphein*, escribir.—Lo que aparece representado en sus rasgos fundamentales.

Sólo es gráfico lo definido; lo exterior, que aparece con el carácter de evidente; mas para concebirlo gráfico en su verdad, es preciso relacionarlo con todo lo contrario á lo gráfico, y elegir bien el término medio.

**Gramática**, del griego *gramma*, letra.—Arte de la palabra, analizada en su estructura íntima.

Como la palabra es símbolo del pensamiento, hay que cuidar mucho de que le represente con fidelidad.

La gramática analiza la palabra, y ordena sus relaciones del mejor modo posible, contribuyendo en gran manera á la precisión, claridad y belleza del lenguaje.

**Gramática del pensamiento**.—El pensamiento tiene su gramática: blanca en contraposición á la gramática parda del sentido común.

La gramática de la lengua es un instrumento muy oportuno, para interpretar la gramática blanca del pensamiento.

Es un intermedio determinado por el uso, por la serie de símbolos, espontáneamente consignados en las

sociedades humanas para la comunicación de los conceptos.

Analizando las palabras, se analizan con ellas los conceptos que las inspiran.

**Grande**, derivado del latín *grandis*.—Polo positivo de la cantidad, ó lo que más se aproxima á representarle.

El mundo representado es lo grande, respecto del sér vivo, y el mundo representativo es lo grande (sin límites) respecto de lo representado.

La vida se ejercita entre los dos mundos, que en opuestos sentidos, aparecen más grandes y más pequeños el uno respecto del otro, y constituyendo un término medio, que se produce y reproduce, sin ser jamás ni lo mayor ni lo menor en absoluto.

**Gratitud**, de gracia.—Sentimiento benévolo, que se experimenta espontáneamente, suscitado por algo recibido también por gracia y espontaneidad.

No puede ser reclamada la gratitud como derecho, si lo otorgado no se debe en realidad á otro móvil más que á una graciosa espontaneidad. Pero nace el derecho á la gratitud, en cuanto el acto espontáneo tiene por móvil, además de la espontaneidad, el bien del agraciado.

**Gravedad**, derivación latina.—La fuerza pasiva que lleva á los cuerpos á un centro común.

Acumulándose los cuerpos en una masa que constituya un centro definido, representan la oposición á la periferia.

Entre el centro y la periferia median las dos fuerzas: concéntrica y excéntrica, que mecánicamente son: gravitación y excentralización.

Como límite común de las fuerzas concéntrica y excéntrica figura el cuerpo formado, que en cuanto limi-

ta á las dos simultáneamente, sin ejercitar por su parte alguna de ellas, se llama inerte.

El cuerpo representa en proporción de su masa inerte la posibilidad de oponerse á la fuerza excéntrica, y de contribuir á la concéntrica en circunstancias determinadas.

Exige, pues, la gravedad un cuerpo definido, en el cual se represente solamente lo hecho (la inercia), y se *signifique* la potencia, que en el fondo es ideal.

La potencia, ó sea lo realmente indefinido; pero definido idealmente, ha de considerarse en mecánica, como exterior al cuerpo movido, y oculta en *el que mueve* cuando deja de mover.

No hay fuerza mecánica oculta en el cuerpo considerado inerte.

La condición de la inercia es concepto ideal, teórico, reflexivo. En la práctica nada es inerte; pero puede un cuerpo, sin ser absolutamente inerte, serlo en relación con el que le mueve, con su *causa*. Su *causa es do-ble* como en todos los casos y circunstancias: positiva y negativa. En el sentido causal, el cuerpo que se considera como centro de movimiento es impelido hacia el más grande en cantidad (causa positiva), y repelido en proporción equivalente (causa negativa), para mantener el equilibrio inestable que conservan los astros en el firmamento.

En particular dentro de cada astro un cuerpo desequilibrado en el sistema común, busca con afán el centro del astro en que figura (causa positiva), y huye en proporción equivalente (causa negativa), una vez llegado al centro apetecido. Así mantendría su equilibrio inestable un cuerpo lanzado al centro de la tierra, si hubiera camino apto para lanzarle

Dados estos fundamentos se hacen los cálculos matemáticos, relativos á la gravedad de cada cuerpo y á la gravitación universal.

Sobre todos los cálculos está la lógica que se *ejercita con libertad* desde su punto de vista, en el seno del pensamiento viviente.

**Gravitación**, del latín *gravis*, grave, y del griego *bargo*, pasado.—La fuerza inorgánica, siempre pasiva respecto de la viviente, puede, sin embargo, officiar como activa respecto de otra fuerza pasiva que se la oponga en forma de resistencia.

Tanto la fuerza mecánica relativamente activa, como la mecánica relativamente pasiva, no pueden concebirse aisladas: el ejercicio mismo de cualquiera de ellas la convierte en su contraria, y este ejercicio común constituye un término medio, que no se refunde en ningún extremo. No llega á un *máximum* ni un *mínimum* sin pasar, como se ha dicho, en matemáticas por cero ó por el infinito; ó lo que es igual, no llega jamás á ese *máximum* ni á ese *mínimum*, porque lo mismo cero que infinito significan ninguna cosa conocida ni cognoscible.

Así resulta una función mecánica, que procede llamar *gravitación general* y no *gravitación universal*, porque gravitación universal es más bien la que se ejercita desde el polo inorgánico hacia lo indefinido en absoluto, en cuyo intermedio figura el hombre bajo todos los aspectos y modos de su vida.

La fuerza mecánica en general, así activa como pasiva, se ejercita sobre el pensamiento humano en el sistema astronómico, y aparecen allí sus dos modos en equilibrio inestable en medio de su teórica estabilidad, y vi-

ceversa, las grandes masas que se llaman astros.

Ahora, en cuanto á las *partes de cada astro*, el equilibrio es accidental, y así puede conservarse como romperse. Cuando se rompe el equilibrio, se desata para el cuerpo desequilibrado la sujeción en que le tenía uno de los polos de la función común, y se escapa por la tangente, hasta correr vertiginosamente hacia el polo opuesto, atravesando rápidamente su centro de atracción.

Una vez llegado el cuerpo, libre de la intervención directa de uno de los polos, al centro de atracción, se concibe que pudiera: ó permanecer suspendido en el espacio (cero), ó recorrer en el sentido contrario una extensión indefinida (infinito).

A que esto sucediera, se opone la consideración del límite necesario de la función que se realiza.

Lo que habría de ocurrir dentro de las condiciones prácticas del globo terráqueo, es una inmovilidad limitada, relativa; y un movimiento, limitado también, temporal y no relativamente eterno como el de los astros.

El móvil que cayera al centro de la tierra se balancearía, como el péndulo, algún tiempo en el espacio, y al cabo se pararía mientras no le moviera un impulso exterior.

Lo que no necesita ya impulso exterior, una vez determinado, es el sistema astronómico, la gravitación genérica llamada universal.

El misterio está en la *predeterminación* de esta gravitación entre los astros.

Sin elevarnos á descifrar semejante enigma, porque sería pretender lo absoluto é inasequible, contentémonos con reconocer que el carácter objetivo de lo concerniente al Cosmos

inorgánico, es condición ineludible, para que aparezca nuestro sentido íntimo, subjetivo, frente á frente de algo: determinado, por un lado, y por otro indeterminado (coeficiente indefinido).

La *predeterminación, aunque relativa*, es el carácter común de cuanto aparece exento de vida propia; por lo mismo que solamente á la vida se reserva, "como término medio entre los extremos, participación activa del coeficiente polar indefinido.

**Gravitaciones objetiva y subjetiva.**—La gravitación universal objetiva fué descubierta por Newton: la gravitación universal subjetiva fué sentida por Hegel. En el promedio figura la gravitación viviente.

El objeto exterior gravita hacia un centro objetivo y llegado, ó más ó menos aproximado, al centro, se aleja de él con rapidez correlativa.

El sujeto gravita dentro de sí mismo, y gira rápida y continuamente en el tiempo, como los astros giran en el espacio.

El sujeto-objeto (sér viviente) gravita hacia dos centros: objetivo el uno (cosmos inorgánico, mundo externo) y subjetivo el otro (coeficiente indefinido en el espacio y definiéndose en el tiempo), y llegado á cualquiera de estos polos, se aleja en sentido inverso con rapidez: arbitraria en parte (en cuanto procede de lo indefinido) y *predeterminada* en otra parte (en cuanto procede de lo definido).

La ley de la gravitación objetiva es una armonía entre la mayor ó menor cantidad de masas, y el cuadrado de las distancias. En cuanto falta esta armonía, los cuerpos que gravitan entre sí, se precipitan unos sobre otros.

En este caso los de mayor masa atraen á los de masa menor.

La ley en la gravitación subjetiva es la calidad, que, ejercitándose armónicamente entre generalidades ó ideas, aparece como idea del bien.

La ley del sujeto-objeto es la armonía entre el bien subjetivo (general), y el objetivo (particular).

La distancia entre las masas, en la gravitación objetiva, equivale al tiempo en la relación de lo absolutamente definido con lo absolutamente indefinido.

Mas para que la distancia equivalga á la masa en relación inversa con ella, necesita *cuadrarse* en el espacio; como necesita el tiempo cuadrarse para significar el cuaternario de la vida: tésis, (presente), antítesis, (ausente), síntesis, (antes), análisis, (después).

En la gravitación subjetiva, las masas son tan ideales (indefinidas), como las distancias.

Todo se hace en el centro, relativamente absoluto, de la gravitación objetiva, centro sumido para el sujeto humano en la obscuridad y en el silencio, sin que se lo vea ni se lo oiga.

Pero la obscuridad del mundo objetivo, es claridad en el subjetivo; y el silencio en el objetivo, es voz que damos en vano en el desierto objetivo; pero se oye distintamente en el mundo subjetivo.

Entre ambos mundos se destaca el sér viviente, desde el humilde microbio vegetativo, hasta la soberbia criatura humana.

Nace en lo definido, muere en lo indefinido; pero se reproduce indefinidamente mientras le dura la vida.

El porvenir, después de su vida terrestre, ¿quién le calculará? ¿qué linaje de gravitación será su ley? El

cuerpo gravita hacia el mundo objetivo que le sepulta; el espíritu gravita hacia Dios que le resucita.

**Gravitar.**—El gravitar se concibe teóricamente y se confirma experimentalmente.

¿No presupone ya la teoría, en sus fórmulas matemáticas, la correlación entre las masas y las distancias, experimentalmente comprobada en nuestro sistema planetario? Hegel lo quiere así, y el problema se ha resuelto de distintos modos por los filósofos.

A la verdad, tratándose de fuerzas pasivas y definibles en general, el cálculo ha de poder ejercitarse abstractamente respecto de ellas, y la experiencia, en su generalidad más elevada, no puede menos de corresponder al cálculo, si cálculo y experiencia resultan convenientemente ejercitados.

El problema es este: dada la necesidad, ó siquiera el hecho, de una circulación continua de cada astro en particular, y de todos en relación los unos con los otros, ¿en qué proporciones se ejércita esta función?

Para resolverle se puede tener en cuenta que las masas representan cuadrados, idénticos siempre al través del movimiento; pero el tiempo se *cuadra á sí propio en cada instante, y cada instante que pasa* aumenta su movimiento.

Si, pues, la experiencia no coincidiera alguna vez con este cálculo teórico, sólo podría concluirse una de dos cosas: que ó la experiencia ó el cálculo necesitaban rectificación. De lo contrario, se hallarían en desacuerdo lo ideal y lo real en sus bases fundamentales y nada se podría asentar sólidamente.

Suponer una teoría del movimien-

to astronómico calcada en los principios de la fuerza de los cuerpos terrestres, centrípeta y centrífuga, es explicar lo general con las leyes aplicables á lo particular. En un mecanismo particular se necesita concebir aplicación exterior continua de la fuerza impulsiva, para que el movimiento se sostenga. Mas para el movimiento de los astros no satisface la aplicación de fuerza exterior, ni discontinua ni continua; porque toda exterioridad, aducida como explicación, reclama otra exterioridad sin término posible. Atribuir á Dios el milagro de hacerlo científicamente imposible, es, en suma, confesar la ignorancia con pretensiones absurdas de convertirla en ciencia.

El movimiento de los astros es *total* respecto de la forma centrípeta y centrífuga con que gravitan *en particular* los cuerpos en nuestro planeta, constituyendo un orden parcial respecto del *primero*. Fuera de esta diferencia, reina la identidad entre ambos órdenes. Lo que parece círculo eterno en los astros, es dentro de cada astro la función del péndulo: órdenes ambos, aunque diferentes entre sí, representantes de modos distintos de una misma función de gravitar.

**Gregorio de Niza (San),** filósofo del siglo IV, que sólo admite la definición del alma, dada por Platón. Dice que es una *sustancia*, que se mueve siempre á sí propia, y cuyo reposo sería su aniquilamiento. Añade que penetra el cuerpo no materialmente, sino dinámicamente, como la luz penetra el aire. No está propiamente en el cuerpo; es el cuerpo el que está en ella.

Rechaza la definición de Aristóteles, de que sea la entelequia de un